

**Joan Monserrat  
Parets:  
Correspondencia  
ideològica de un  
socialista**

Rafael Garcerán  
Aulet

*Educació i Cultura*  
(2002), 15:  
43-61

## **Joan Monserrat Parets: Correspondencia ideológica de un socialista**

### **Joan Monserrat Parets: Ideological correspondence of a socialist**

**Rafael Garcerán Aulet**

#### **Resumen**

El presente artículo pretende descubrir el pensamiento del socialista Joan Monserrat i Parets y del momento ideológico que se vive en las primeras décadas del siglo XX. Para realizar un estudio del pensamiento y la ideología, seleccionaremos básicamente, una fuente de información: La correspondencia que Joan Monserrat Parets (1889-1937), profesor de la escuela laica de Lluçmajor y socialista, mantiene con Francisco Mulet y Mossén Antoni Alcover, ambos conservadores y con Llorenç Bisbal, socialista. Ello nos ayudará a descubrir el momento histórico y político que se vive en Mallorca a principios de siglo.

#### **Summary**

This article pretends to show Joan Monserrat i Parets's socialist thoughts and the ideological movement around the first XX decades. We will basically select, to show the ideology and thoughts, an information source: the mail that Joan Monserrat Parets (1889-1937), teacher at Lluçmajor laic school, and socialist, maintains with Francisco Mulet and Mossén Antoni Alcover, both conservative, and Llorenç Bisbal, socialist, these details will show the political and historical moment lived in Mallorca at the beginning of the century.

El interés por estudiar la peculiaridad de las escuelas de corte político surgidas a principio de siglo, justo antes de una guerra política: la guerra civil, como pueda ser la aparición de la Escuela de los Socialistas de Lluçmajor, debe realizarse desde elementos que nos den una visión real del pensamiento de entonces. La guerra civil es la responsable de que muchos documentos de carácter político desaparecieran tan pronto como empezó la guerra. Por tanto debemos analizar la realidad de entonces, sobre todo de los pequeños lugares, desde los pocos documentos que puedan quedar hoy.

Uno de esos documentos, por el cual sale a la luz, en la historia de la educación de Mallorca, la escuela de los Socialistas y su fundador: Joan Monserrat i Parets, es por la polémica que mantuvo en forma epistolar con Francisco Mulet en las columnas del Obrero Balear y del Correo de Mallorca.

Si tenemos en cuenta la importancia de las cartas para el conocimiento histórico de la educación en Mallorca, también deberemos darnos cuenta de que estas son el único medio para conocer el pensamiento de estas escuelas a través de los escritos de sus fundadores. El hecho de recoger un documento oficial nos puede dar una visión de la realidad del momento pero nunca del pensamiento o de las pretensiones de su fundador y de dicha escuela realizando una serie de actividades u otras.

A continuación haremos un análisis de la correspondencia que mantiene Joan Monserrat Parets con tres personas. Quizás ello nos ayude a conocer un poco más cual era el pensamiento de este maestro de la escuela socialista de Lluçmajor. Persona que recordaremos pasó de responsable de la escuela de los Socialistas de Lluçmajor,<sup>1</sup> a ser el primer concejal socialista de la localidad<sup>2</sup> y luego a trasladarse a Palma,<sup>3</sup> siendo uno de los máximos teóricos e ideólogos del socialismo mallorquín de principios de siglo.<sup>4</sup>

Los tres análisis epistolares van a ser los mantenidos con:

- Francisco Mulet, conservador de Lluçmajor: polémica que empezara su compañero de partido Miguel Stela
- Mossen Antoni M<sup>a</sup> Alcover, mal llamado Pare Revenjoli, responsable de la difusión de las ideas conservadoras a través de «La Almudaina» y de la crítica al socialismo y a la izquierda en general. Esta última polémica será únicamente en una dirección, de Mossén Antoni M<sup>a</sup> Alcover hacia Joan Monserrat, sin respuesta de este. Pero creemos importante analizar la crítica que el primero le hace al segundo para descubrir partes del pensamiento de Joan Monserrat.
- Llorenç Bisbal, en dos ocasiones, responsable del socialismo Balear y del órgano difusor El Obrero Balear.

La primera de las polémicas epistolares tiene lugar poco después de que Joan Monserrat abriera la Escuela de los socialistas en Lluçmajor. Hacía relativamente poco que estaba embarcado en las ideas socialistas<sup>5</sup> y su afán por llevar a la práctica las ideas del socialismo le hicieron alzarse como máximo responsable de la educación de los pequeños hijos de los socialistas de la localidad. Poco después, a finales del año 1911, el 12 de Noviembre de 1911 exactamente, en un colegio electoral del centro conservador, había tenido lugar un enfrentamiento verbal entre dos personas<sup>6</sup>. En ella, Don Francisco Mulet Roig, hombre bachiller y conservador, e iniciador, asimismo, del semanario *Lluçmajor*<sup>7</sup>,

---

<sup>1</sup> IMP: «El obrero llucmayorense y sus obras», en *El Obrero Balear*, nº 453, pg. 5, Palma, 12 de Noviembre de 1910.

<sup>2</sup> El 1º de enero de 1916 se constituye el ayuntamiento con 5 liberales, 5 mauristas, 5 conservadores, 1 independiente y 1 socialista. Véase «El nuevo ayuntamiento» en *El Heraldo de Lluçmajor*, nº 1, pg. 1, Lluçmajor, 8 de Enero de 1916.

<sup>3</sup> Extraído de una entrevista con MONSERRAT SALVÁ, M. Realiza en Lluçmajor el 28 de junio de 1994.

<sup>4</sup> Extraído de un borrador que redactó su nieto MONSERRAT MASCARÓ, J, y que nunca se publicó.

<sup>5</sup> Extraído del artículo de PROHENS, B.: «Joan Monserrat Parets, socialista llucmajorense (I)» en *Lluçmajor, de Pinte en Ample*, nº 15, pg. 11, Lluçmajor, Noviembre de 1982.

<sup>6</sup> Véase OLIVER, J.: «Joan Monserrat i Parets i l'escola dels socialistes», en *Lluçmajor, de Pinte en Ample*, nº 17, pgs. 10 y 11, Lluçmajor, Enero de 1983.

<sup>7</sup> Véase GABRIEL, P.: *Lluçmajor i les associacions populars i obreres, 1866-1916*, en el Pregó de Fires de 1991, de les Fires de Lluçmajor 1992, pg. 22. Imprenta Moderna, Lluçmajor, 1992, pg. 24.

sostiene una discusión con Miguel Stela Boscana, presidente, por aquel entonces, de la Agrupación Socialista de Lluçmajor,<sup>8</sup> sobre la escuela de los socialistas.

El motivo de la discusión: La escuela recién fundada, no era más que una excusa para emprender una nueva discusión con un tono más descalificador que otra cosa, buscando los errores del partido de la oposición, ridiculizándolo para mostrarlo como un hecho intolerable la defensa de unas ideas de carácter socialista. La descalificación se recrudecería más, cosa explicable si tenemos en cuenta la proximidad de las elecciones locales: No han cambiado los tiempos y sigue siendo un tiempo más dedicado a descalificar al opositor que a defender unas ideas propias.

A ello hay que añadir el momento que se vive en España donde toma un relieve importante la Escuela Moderna de Francisco Ferrer i Guardia, que pocos años antes había hecho tanto furor y habían convertido a su fundador, tras su muerte, en un héroe. Como respuesta a tal hecho la derecha conservadora y católica había empezado con la organización de mítines católicos en contra de las escuelas laicas<sup>9</sup> y perfectamente orquestados por el Obispo Campins.

La discusión entre Mulet y Stela se alargaría una semana más. Pero el 10 de Noviembre, Joan Monserrat, regente de la escuela, sintiéndose aludido por las acusaciones vertidas por Mulet en contra de su escuela, toma el relevo a Miguel Stela, llamado también Mavi, en el protagonismo de la discusión, escribiendo una carta en *El Obrero Balear* a Don Francisco Mulet, carta que se publicaría 8 días después.<sup>10</sup>

Esta primera carta la podemos leer en el *Obrero Balear* del 18 de Noviembre. En dicha carta, Joan Monserrat, se presenta realizando un prólogo de humildad y dirigido básicamente al diálogo. Tras el cual le pregunta a Don Francisco Mulet sobre cuales fueron sus palabras ante su compañero Miguel Stela en el centro conservador, dando mucha importancia en su carta a que por muy contrarias que sean sus ideas políticas, no es suficiente razón como para justificar que Don Francisco Mulet diga que en la escuela socialista que él regenta se enseñe a los niños a odiar a la patria y a blasfemar de Dios. Temas sobre los que teóricamente tenía que versar dicha discusión. Aprovecha también la carta para describir los medios y métodos utilizados en su escuela, buscando sean motivos suficientes para defender que su escuela no tiene como objetivos ni odiar a la patria ni a blasfemar de Dios.

No tardaría en dar respuesta Don Francisco Mulet, en tono amable, a la carta de Don Juan Monserrat, aunque ya se deje notar un tono irónico, buscando el modo con el cual medir sus palabras entremezclando la cortesía con la manera de herir la sensibilidad de su adversario en esta discusión. Así Don Francisco Mulet le responde,<sup>11</sup> ocupando más de la mitad de la carta a presentaciones. Pero una vez realizadas éstas expone cual fue la idea que dice haber manifestado al Sr. Stela, explicando que afirmó que si la escuela de los socialistas se adscribía a las de Ferrer y Guardia se convertía en anticatólica, antipatriótica

<sup>8</sup> Véase GABRIEL, P.: *Lluçmajor i les associacions populars i obreres, 1866-1916*, Opusc. Cit, pgs. 42, 45, y 46.

<sup>9</sup> Véase OLIVER, J.: «Joan Monserrat i Parets i l'escola dels socialistes», en *Lluçmajor, de Pinte en Ample*, nº 17, pgs. 10 y 11, Lluçmajor, Enero de 1983.

<sup>10</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Carta abierta», en *El Obrero Balear*, nº 505, pg. 3, Palma, 18 de Noviembre de 1911.

<sup>11</sup> MULET, F.: «Carta Abierta» en *El Obrero Balear*, nº 507, pg. 2 y 3. Palma de Mallorca, 2 de Diciembre de 1911, o también en MULET, F.: «Carta Abierta» en *El Correo de Mallorca*, nº 587, pgs. 1 y 2. Palma de Mallorca, 2 de Diciembre de 1911.

y antisocial.<sup>12</sup> También dice en la carta que en una escuela no basta con enseñar conocimientos, es también necesario enseñar los deberes que tiene el niño para consigo y con sus semejantes y construirlo como un buen ciudadano, además de no olvidar la religión, para que sean unos buenos cristianos. Así terminaría la carta que escribe Don Francisco Mulet.

Dicha carta la publicaría en *El Obrero Balear* y en *El Correo de Mallorca*. La discusión, no obstante, continuaría con cuatro cartas más por parte de cada uno. Las cuatro de Don Francisco Mulet, esta vez, sólo en *El Correo de Mallorca*, y las cuatro de Joan Monserrat en *El Obrero Balear*.<sup>13</sup>

En la segunda carta de Don Juan Monserrat,<sup>14</sup> éste se defiende de las descalificaciones que Francisco Mulet le hace frente a la humilde presentación que Monserrat había realizado en su primera carta, mostrándose como un pobre maestro. Juan empieza su carta intentando buscar la mejor de las intenciones a las palabras de Don Francisco Mulet, pero terminando por calificar de soeces, satíricas y gratuitas las palabras que Francisco Mulet le propina, desconociendo de que habla. Además acusa a Mulet de tergiversar sus propias palabras diciendo primero categóricamente que la escuela de los socialistas era ferrerista, para luego escribir en el Correo de Mallorca que no fue tan condicionante su afirmación sino que iba más dirigida a la escuela, no ofreciendo ningún lugar a duda que la escuela de los Socialistas era una escuela ferrerista. Y afirmando no sólo las descalificaciones a la patria y a Dios, sino también a los padres y al trabajo. Así Juan Monserrat se refiere en estas palabras a las que dijo Mulet: «Observe la diferencia entre lo que dijo y lo que dice haber dicho: Com are aquesta escola que tenen (refiriéndose a la nuestra) que en es nins de tres anys ja el s'ensenyen que no heya Deu, que s'emblema nacional es un padas brut, lo que dara per resultat que aquets alots no tendran respeta a nes seus pares, no entregaran es jornal, etc, etc...».<sup>15</sup>

La segunda de las afirmaciones de Monserrat hará en su segunda carta será la que luego dará lugar a una discusión en clave de ironía del tipo de moral en la que educa, la educación en valores, que Juan Monserrat cree realizar y que Mulet considerará como una burda moral en su próxima carta.<sup>16</sup>

<sup>12</sup> *Ibidem*, pg. 2.

<sup>13</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Carta abierta», en *El Obrero Balear*, nº 508, pgs. 2 y 3, Palma, 9 de Diciembre de 1911.

— MULET, F.: «Carta Abierta», en *El Correo de Mallorca*, nº 601, pgs. 2 y 3. Palma de Mallorca, 16 de Diciembre de 1911.

— MONSERRAT PARETS, J.: «Carta abierta», en *El Obrero Balear*, nº 510, pg. 3, Palma, 23 de Diciembre de 1911.

— MULET, F.: «Carta Abierta» en *El Correo de Mallorca*, nº 615, pgs. 2 y 3. Palma de Mallorca, 30 de Diciembre de 1911.

— MONSERRAT PARETS, J.: «Carta abierta», en *El Obrero Balear*, nº 513, pg. 2, Palma, 13 de Enero de 1912.

— MULET, F.: «Carta Abierta», en *El Correo de Mallorca*, nº 636, pgs. 1 y 2. Palma de Mallorca, 20 de Enero de 1912.

— MONSERRAT PARETS, J.: «Carta abierta» en *El Obrero Balear*, nº 516, pgs. 2 y 3, Palma, 3 de Febrero de 1912.

— MULET, F.: «Carta Abierta», en *El Correo de Mallorca*, nº 666, pg. 3. Palma de Mallorca, 19 de Febrero de 1912.

<sup>14</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Carta abierta», en *El Obrero Balear*, nº 508, pgs. 2 y 3, Palma, 9 de Diciembre de 1911.

<sup>15</sup> *Ibidem*, pg. 3.

<sup>16</sup> *Ibidem*.

El tercer motivo de discusión en esta segunda carta va a ser la respuesta al cuestionamiento que Francisco Mulet hace a Monserrat sobre su cristianismo. Dicha respuesta quedaría reflejada en la imagen que el mismo Monserrat hará de un Jesucristo socialista, capaz de dar su sangre por defender la verdad y redimir al pobre, al oprimido, al necesitado y al hambriento.<sup>17</sup>

La última de las afirmaciones de Monserrat irá dirigida a dejar claro que su escuela no es ferrerista y que no conoce las ideas de este pedagogo.

La respuesta de Mulet sería en tono sarcástico aconsejándole tila a para calmar sus nervios y exponiendo las contradicciones en las que cae Don Juan en sus epístolas<sup>18</sup>. Mulet se detiene en los detalles gramaticales para dar un tono más ofensivo a sus palabras, no entrando en ninguna discusión particular, puesto que cuando trata el tema de la escuela socialista, obvia y se desentiende de la respuesta de Monserrat y vuelve a acusar a esta de ser ferrerista llegando a decir que: «Las escuelas libres creadas para extender la obra moderna —entre las cuales no acabamos de ver que no figure la de vd— (...) y más tarde añade — Las escuelas que como la de vd son neutras en materia religiosa, como las ferreristas».<sup>19</sup>

El final de dicha carta será para delimitar que un conocimiento científico puramente no puede ir acompañado de ninguna enseñanza moral y que esta debe hacerse desde una base básicamente religiosa.

La tercera carta de Monserrat<sup>20</sup> cae en todos los defectos que tenía la segunda de Mulet, buscando los detalles en las palabras de Don Francisco, tratándolo de sodomita, debido a las palabras cariñosas e hirientes con las que Mulet embadurna a Don Juan Monserrat diciéndole «Don Juan, del alma mía».<sup>21</sup>

El resto de la carta es una repetición de su segunda carta, repitiendo con las mismas palabras incluso alguno de los párrafos, mostrando su reincidencia en sus afirmaciones que no acaba de ver que Don Francisco Mulet entendiera e incluso que leyera.

Por último termina retando a una discusión pública a Don Francisco Mulet.<sup>22</sup>

La tercera de las cartas de Francisco Mulet<sup>23</sup> es la más larga de las cartas que hacen referencia a dicha polémica pero no por ello aporta ninguna nueva información. Empezando por reconocer una evolución en el lenguaje de Monserrat y terminando diciendo, ya que Sr Monserrat no responde a sus preguntas sino con otras preguntas o con afirmaciones que no responden a ninguna de las cuestiones, sobre las características de la Escuela Moderna, con las que comulga la Escuela de los socialistas.

Tan larga carta no podía sino incluir nuevas descalificaciones a la moral y al cristianismo que se enseña en la escuela de los socialistas y mantiene Don Juan Monserrat.

<sup>17</sup> *Ibíd.*

<sup>18</sup> MULET, F.: «Carta Abierta», en *El Correo de Mallorca*, nº 601, pgs. 2 y 3. Palma de Mallorca, 16 de Diciembre de 1911.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, pg. 2.

<sup>20</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Carta abierta», en *El Obrero Balear*, nº 510, pg. 3, Palma, 23 de Diciembre de 1911.

<sup>21</sup> *Ibíd.*, pg. 3.

<sup>22</sup> *Ibíd.*

<sup>23</sup> MULET, F.: «Carta Abierta» en *El Correo de Mallorca*, nº 615, pgs. 2 y 3. Palma de Mallorca, 30 de Diciembre de 1911.

Intentando zanjar la cuestión, la cuarta carta de Monserrat<sup>24</sup> viene acompañada de un documento donde varios socialistas firman y afirman cuales fueron las palabras de don Francisco Mulet en el Centro conservador, aquel día de noviembre de 1911. Y termina ofreciendo una invitación a éste a acercarse por la escuela de los socialistas para ver cual es el tipo de educación que allí se ofrece y si tiene algo que ver con todo lo que afirma él en sus cartas.

La cuarta carta de don Francisco Mulet<sup>25</sup> va dirigida a enderezar la cuestiones y afirma que se han perdido los objetivos de la misma y se ha obviado cual eran los motivos de dicha discusión, intentando reducir tal debate, por parte de don Francisco Mulet, a que Juan Monserrat confirme o desmienta que su escuela es ferrerista. Cosa ya expuesta por Monserrat en anteriores cartas, para ofrecer una luz, que haga que la discusión epistolar no sea una pérdida de tiempo para los dos contendientes.

La última de las cartas de Monserrat<sup>26</sup> ya anuncia que será la última debido a la insistencia de Mulet a que Monserrat le conteste a lo que ya ha contestado y evadiendo la posible discusión pública. No terminará Monserrat la carta sino acusando a Mulet de que éste no es el redactor de sus epístolas, dando el nombre de Mossén Antoni María Alcover como autor del mismo, por ello que no debemos perder la percepción de que la revisión que se haga luego de las cartas que Mossén le escribe al socialista sigan manteniendo el tono discriminatorio y desprestigiador que mantenían las de Mulet.

La carta que da por concluida la discusión es la que escribirá Mulet,<sup>27</sup> que sabiendo la negativa de su contrincante se proclama vencedor de dicha polémica, aprovechando esta última carta para terminar de descalificar a su contrincante. Mostrando en su carta cada uno de los errores que comete Monserrat en sus cartas, volviendo a los detalles incluso gramaticales y olvidándose del tema que les había llevado a la discusión, cayendo en los errores que en su anterior carta, la cuarta, intentaba rehuir.

En definitiva, en estas diez cartas podemos ver como la discusión va tomando un cariz cada vez más tenso, pasando por momentos irónicos hasta caer en un debate absurdo, lejos de cualquier discusión que pudiera tener algo que ver con la escuela de los socialistas. Monserrat seguirá obstinado en que Mulet reconozca que afirmó que su escuela formaba niños anticatólicos, antipatrióticos y asociales,<sup>28</sup> y Don Francisco Mulet, esperará que Monserrat reconozca sus tendencias ferreristas, afirmando éste último que ni tan siquiera las conoce;<sup>29</sup> el resto de las cartas se limitan a una descalificación mutua donde Francisco Mulet analiza cada una de las frases de Joan Monserrat, y donde éste acaba afirmando que su contrincante ni siquiera escribe las cartas que le remite. Las ideas se repiten con asiduidad y reiteración a lo largo de las diez cartas que se publicaron por tal motivo.

<sup>24</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Carta abierta», en *El Obrero Balear*, nº 513, pg. 2, Palma, 13 de Enero de 1912.

<sup>25</sup> MULET, F.: «Carta Abierta», en *El Correo de Mallorca*, nº 636, pgs. 1 y 2. Palma de Mallorca, 20 de Enero de 1912.

<sup>26</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Carta abierta» en *El Obrero Balear*, nº 516, pgs. 2 y 3, Palma, 3 de Febrero de 1912.

<sup>27</sup> MULET, F.: «Carta Abierta», en *El Correo de Mallorca*, nº 666, pg. 3. Palma de Mallorca, 19 de Febrero de 1912.

<sup>28</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Carta abierta», en *El Obrero Balear*, nº 508, pg. 3, Palma, 9 de Diciembre de 1911.

<sup>29</sup> *Ibídem*.

En conclusió, podem afirmar que les idees pedagògiques que intenten reflectir les cartes no són més que una excusa per entablar una discussió política i ideològica que ens ensenya la radicalitat del pensament i de les posicions polítiques d'ahir. Tal discussió no és més que un exemple de la política que se ofereix als pobles, als que quasi mai se'n arriba a través d'actes públics, sinó a través d'activitats que interessaven als habitants de la vila.<sup>30</sup> Era, doncs, producte d'aquella inquietud doctrinal i política que se respirava amb densitat.<sup>31</sup>

Monserrat, com dijíem, surt com suposat derrotat, encara que la discussió no deixa entreveure cap conclusió en la que ambdós quedin conformes, així perquè queda zanjada el diàleg per incompatibilitat de pensaments i idees. Don Francisco Mulet, que és la primera vegada que se dirigeix a un periòdic, i convençut de la seva victòria, a finals de febrer de 1912, el dia 25, es atrevia a publicar tota la polèmica en un opuscle de 88 pàgines titulat «*La escola de los socialistas de Lluçmajor y su maestro, o sea, polémica sostenida por Don Francisco Mulet contra Don Juan Monserrat*».<sup>32</sup> En ell se presenta Don Francisco Mulet ecuaníme al menys en el prólogo quan escriu: «*Deseoso de que el público falle con perfecto conocimiento de causa y queden así las cosas en su debido punto, les ofrezco el divertidísimo espectáculo de nuestra polémica, no de prisa y corriendo sobre un carro sino coleccionando todos sus lances en un folleto*» per a que el públic jutgi, i en doncs se atrevia a afegir: «*Don Juan, quien sin duda querrá aparecer gracioso después de haber demostrado con sus propios escritos la falta de cultura, de su extraviada inteligencia y su completa ineptitud al magisterio escolar a la que se dedica*».<sup>33</sup>

Paral·lelament a la discussió que Joan Monserrat mantenia amb Francisco Mulet, Mossén Antoni Maria Alcover apoyava i avivava la polèmica des de el rotatiu de La Aurora. Aquesta va a ser el segon bloque epistolar que volem analitzar: Les cartes de Mossén Alcover des de La Aurora.

Des de que Joan Monserrat se'n va a conèixer en tota Mallorca amb la escola dels socialistes i la seva polèmica amb Francisco Mulet, li surten detractors per totes parts, un dels més importants, i que va a donar suport a Mulet en la seva guerra dialectal amb Monserrat és Mossén Antoni M<sup>a</sup> Alcover, que des de 1911, en el rotatiu *La Aurora* que ell mateix controlava, li va dedicant per període de dos anys articles sobre l'educació i la necessitat de que aquesta tingui un caràcter religiós. Abans de enfrontar-se amb Joan Monserrat ja ho havia fet amb altres sobre l'educació laica. Mossén explicava que més principal que les matèries escolars era educar en la vida, allò que no feien les escoles laiques. Diu que «*Els a.l.lots de ses escoles layques sabrán tal volta molta de geografia, molta de matemàtiques, de física, de química, pero ignoren lo principal: Deu, lo que deven a Deu, a si mateixos i a n-el*

<sup>30</sup> «La història de molts i molts pobles amb Lluçmajor, és precisament que els partits amb a tals ben poc canalitzaven la vida social i política. Aquesta flú, molt més fonamentalment per altres rierols i síquies. Casinos que acostumaven a ser sobretot recreatius, centres religiosos, institucions de crèdit i estalvi populars, mútues de socors, escoles, bandes de música i grups corals, entitats esportives, cooperatives».

Extraïdo de GABRIEL, P.: *Lluçmajor i les associacions populars i obreres, 1866-1916.*, en el Pregó de Fires de 1991, de les Fires de Lluçmajor 1992, pg. 22. Imprenta Moderna, Lluçmajor, 1992, pg. 10.

<sup>31</sup> Véase FONT OBRADOR, B.: *Lluçmajor en los años 1912 y 1913. Artículos e informaciones del semanario Lluçmajor*, en el Pregó de Fires, 1973, de les fires de Lluçmajor. Imprenta Moderna. Lluçmajor. Octubre de 1974, pgs. 10 y 11.

<sup>32</sup> MULET ROIG, F. «*La escuela de los socialistas de Lluçmajor y su maestro, o sea, polémica sostenida por Don Francisco Mulet contra Don Juan Monserrat*». Tip de Sebastián Pizá. Palma, 1912.

<sup>33</sup> *Ibidem*.

*proisme; no tenen cap lley ni regla de vida més que sa seva pròpia raó, la major part de vegades esclava de ses seves passions».*<sup>34</sup>

También Mossen tendrá palabras para el hermano del máximo exponente de la Escuela Libre de Enseñanza, Hermenegildo Giner de los Ríos, al que llega a decir, haciendo referencia a un artículo leído en la prensa de izquierdas, lo siguiente. «*S'escola ha d'esser neutra, no s'ha de declarar a favor ni contra sa religió. Axi hu diu un articlot que posá s'altre dissapte in-Justicia d'un catedràtic de Barcelona, Sr Giner de los Rios, leurrouxista furiós*» a la que acompaña diciendo: «*Pero's seus fets diuen tot lo contrari i ses escoles neutres de França i lo meteix ses d'Espanya, son planters d'impios; lo que hi aprenen els atlots es s'odi a Deu i a totes ses coses de Deu*».<sup>35</sup> Palabras que nos incitan a recordar a las que Francisco Mulet ya escribiera a Juan Monserrat y a su escuela.

No tenemos que olvidar que Juan Monserrat ya ponía en tela de juicio que las cartas que teóricamente le escribía Francisco Mulet no las escribiera realmente otra persona. Monserrat decía en la carta, la cuarta, que le escribió a Francisco Mulet que «*si no me equivoco ni un párrafo de las dos últimas cartas haya redactado suyo, y de la primera lo pongo en duda*»,<sup>36</sup> sugiriendo que esa persona era Mossén Alcover, y así se despide en el último párrafo de su última carta: «*Con que salud! para su compinche, muy ilustre filólogo Mosén Revenjoli y dígame que le agradeceré en el alma siga su emprendida tarea*».<sup>37</sup>

Pero si queremos buscar el primer artículo que le dedicaría a Juan Monserrat de forma explícita debemos remontarnos al que se publicara en *La Aurora* en la antepenúltima edición de 1911, el día 16 de Diciembre, una vez empezada ya la discusión con Francisco Mulet. En ella hacía referencia al maestro laico de Lluçmajor y sobre lo publicado en *El Obrero Balear* por éste, sobretodo haciendo referencia a una expresión o frase hecha que se puede leer en ella que dice «*lo que no vols per tu, no hu vulgues per negú. No basta ensenyar això tot sol*».<sup>38</sup> Mossen , que dice no conocer a Mulet de nada, acompaña lo anteriormente mencionado, junto a un desafío al maestro de Lluçmajor diciéndole que «*Aquí teniu, ido, En Revenjoli, que vos defia a discutir qualsevol cosa sobre Relligio, L'Esglesia i l'Espanya: I vos feym avinent que, mentres sortigueu a's mitx contra aqueixes tres coses, tan sagradas per noltros, vos donarem ventim a rompre, maldement no nos contesteu, ni volgueu discussió ab En Revenjoli ¿Esta, Sr Monserrat? Parlau, ido, i sereu...servit!*».<sup>39</sup>

A partir de aquí se sucederían las cartas en *la Aurora*, semana tras semana, minando de continuas críticas cada una de las afirmaciones que Monserrat escribió en las columnas del *Obrero Balear*, referente a la polémica levantada con Francisco Mulet.<sup>40</sup> Nunca

<sup>34</sup> Puede leerse en: REVENJOLI: «¿Qué son ses escoles layques?» . En *La Aurora*, pg. 3, nº 228, del 21 de Enero de 1911. Manacor. También puede leerse en la caja 14, titulada «Alcover-Manuscrits. Articles sortits dalt *La Aurora* de 24 desembre de 1910 fins a 30 de juny de 1912// Tomo XIII» en la Editorial Moll.

<sup>35</sup> *Ibidem*.

<sup>36</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Carta abierta», en *El Obrero Balear*, nº 513, pg. 2, Palma, 13 de Enero de 1912.

<sup>37</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Carta abierta» en *El Obrero Balear*, nº 516, pgs. 2 y 3, Palma, 3 de Febrero de 1912.

<sup>38</sup> Véase REVENJOLI: «A un mestre layc de Lluçmajor» en *La Aurora*, del 16 de diciembre de 1911, nº 275, pg. 1 y 2. Manacor.

<sup>39</sup> *Ibidem*.

<sup>40</sup> Podemos leer en *La Aurora* los artículos que Mosén Antoni M<sup>a</sup> Alcover, bajo el pseudónimo de Revenjoli dedica a Joan Monserrat. A continuación detallamos un listado de estos artículos:

Monserrat contestó a ninguna de las palabras que Mossen escribió en *La Aurora* aunque era evidente que las leía, ya que muy posiblemente de ello se deduzca la sospecha que tenía Monserrat de que las cartas, supuestamente de Francisco Mulet, se las escribiese Mossen Revenjoli, lo que de alguna forma también se confirma en la entrevista irónica que se publicara poco tiempo después en la Escoba.<sup>41</sup>

Haciendo un recorrido a las 22 cartas que le dedica Mossén Alcover a Juan Monserrat vemos como Alcover intenta instigar las redacciones de Monserrat en *el Obrero Balear* queriendo hacerle caer en contradicciones. Dice en uno de sus primeros artículos «*Ara mos surt de bell nou damunt es paperot socialista tirant virollades i bistieses contra*

— REVENJOLI: «A un mestre layc de Lluchmajor» en *La Aurora* del 16 de diciembre de 1911, n° 275, pgs. 1 y 2. Manacor.

— REVENJOLI: «Vey republicanetxos de Sóller i de Lluchmajor» en *La Aurora* del 23 de diciembre de 1911, n° 276, pg. 2. Manacor.

— REVENJOLI: «Altre pic En Joan Monserrat Lluchmajorenc» en *La Aurora* del 30 de diciembre de 1911, n° 277, pg. 2 y 3. Manacor.

— REVENJOLI: «¡Vey En Juan Monserat de Lluchmajor!» en *La Aurora* del 6 de enero de 1912, n° 278, año VII, pg. 3 y 4. Manacor.

— REVENJOLI: «De totes herbes» en *La Aurora* del 13 de enero de 1912, n° 279, pg. 1. Manacor.

— REVENJOLI: «Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor», en *La Aurora* del 13 de enero de 1912, n° 279, pg. 3 y 4. Manacor.

— REVENJOLI: «Mes Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor», en *La Aurora* del 20 de enero de 1912, n° 280, pg. 3. Manacor.

— REVENJOLI: «Mes Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor», en *La Aurora* del 27 de enero de 1912, n° 281, pg. 3. Manacor.

— REVENJOLI: «Mes Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor», en *La Aurora* del 3 de febrero de 1912, n° 282, pgs. 3 y 4. Manacor.

— REVENJOLI: « Mes Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor», en *La Aurora* del 10 de febrero de 1912, n° 283, pg. 3 y 4. Manacor.

— REVENJOLI: « Mes Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor» en *La Aurora* del 17 de Febrero de 1912, n° 284, pg. 2 y 3. Manacor.

— REVENJOLI: « Mes Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor», en *La Aurora* del 24 de febrero de 1912, n° 285, pg. 3. Manacor.

— REVENJOLI: « Mes Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor», en *La Aurora* del 2 de Mars de 1912, pgs. 2 y 3. Manacor.

— REVENJOLI: «Mes Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor» en *La Aurora* del 9 de mars 1912, n° 287, pg. 2. Manacor.

— REVENJOLI: «Mes Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor», en *La Aurora* del 16 de mars de 1912, n° 288, pgs. 1 y 2. Manacor.

— REVENJOLI: «Mes Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor» , en *La Aurora* del 23 de mars de 1912, n° 289 pg. 2 y 3. Manacor.

— REVENJOLI: « Mes Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor», en *La Aurora* del 30 de mars de 1912, n° 290, pg. 1 y 2. Manacor.

— REVENJOLI: «Mes Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor» en *La Aurora* del 13 de abril de 1912, n° 292, pgs. 2 y 3. Manacor.

— REVENJOLI: «Mes Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor», en *La Aurora* del 20 de Abril de 1912, n° 293 pg. 1 y 2. Manacor.

— REVENJOLI: «Que hu deys per fer riure. Sr Monserrat de Lluchmajor?», pg. 3, Manacor, *La Aurora* del 1 de Juny de 1912, n° 299.

— REVENJOLI: «Més doys de mestre Juan Monserrat» en *La Aurora* del 1 de Juny de 1912, n° 299, pg. 3. Manacor.

— REVENJOLI: «Altre pic En Juan Monserrat Lluchmajorenc» , pg. 5, en *La Aurora* del 8 de junio de 1912, n° 300. Manacor.

<sup>41</sup> Véase «Los grandes políticos en la intimidad», en *La Escoba*, n° 15, pg. 3. Palma de Mallorca, 25 de Octubre de 1912.

*sa fe perque es segur que si no son pare i sa mare, al manco es seus avis o rebesavis eran bons catòlics, d'aquells qu'ell tracta de ridiculisar*». <sup>42</sup>

A partir de aquí, los artículos de Alcover no son más que una minuciosa lectura de los artículos de Monserrat dedicados a Francisco Mulet sobre las páginas del *Obrero Balear*, recreándose en cada una de las afirmaciones de Monserrat. Así M. Alcover dice en las columnas de *La Aurora* dirigiéndose a Monserrat: «*Mentiu tan alt com sou quant deys dia 23 de desembre, que es catolicisme considera molt moral que s'obrer visca dins casulls, sensa pa, sensa llum ni ventilació i sufrint tota classe de vaxacions. (...) ¿Quant ni aont es Catolicisme ha fet ni ha dit res d'ont se puga coletgir ni deduir que consider molt ni gens morals aquella partida de barbaritats que li atribuiu? (...) ¿Vol dir sa moral catòlica es sa pitjor de totes? Es lo que fan totes es renegats. Només e hi ha una religió que los fassa nosa, es catolicisme. Totes ses altres religions no los lleven des dormir*». <sup>43</sup>

Debemos ver que dichas cartas son una provocación y un intento para que Monserrat asuma el desafío verbal que continuamente busca Mossén Alcover y conteste alguno de los artículos que Mossen le dedica. Primero en general donde podemos leer «*¿Vey republicanetxos de Sòller i de Lluchmajor i socialistetxos de Ciutat. I ¿Ab tantes coses com vos hem dites sobre l'inquisicio, encara no sortiu a defensarvos, grans belitres?*» <sup>44</sup> y luego de forma muy particular haciendo referencia claramente a Monserrat diciendo: «*Tan barayadís ab Don Bartolome Mulet perque aquest li va dir q'estava dispost a discutir ab ell tant com volgués i tan poc barayadís ab noltros, que fa prop de dos mesos que li donam caluixos i ventays mes que no'n vol, i allà el teniu sensa badar boca*» <sup>45</sup> y ya que no consigue respuesta alguna, ataca cada una de las afirmaciones que hace Juan Monserrat «*donantn'hi uns quant pe'sa partida de batayonades qu'enflocá damunt s'Obrero Balear de dia 23 de desembre contra la moral catòlica*». <sup>46</sup> Lo que bien podríamos denominar estudio pormenorizado de análisis de cada una de las palabras escritas por Monserrat en el *Obrero Balear* y acabarían el 20 de Abril del mismo año. Aunque no por ello dejará, ante cualquier excusa, volver a tentar a Juan Monserrat a que conteste alguno de sus artículos., diciéndole que «*suposat qu'aqueix socialista lluchmajorenc va dir que's nostros ventays l'entretenien tant, seguirem donant-n'hi*». <sup>47</sup>

*Decimos esto porque existe alguna referencia posterior con el claro animo de descalificar los escritos que seguiría escribiendo Juan en el Obrero Balear diciendo, por ejemplo que* «*Vol demostrar que la Fe catòlica sia contraria a sa sciencia i a sa rao! ¿I un mestre sense titol profesional mos vol demostrar això que diu?*». <sup>48</sup>

<sup>42</sup> REVENJOLI: «*Altre pic En Joan Monserrat Lluchmajorenc*» en *La Aurora* del 30 de diciembre de 1911, n° 277, pg. 2 y 3. Manacor.

<sup>43</sup> REVENJOLI: «*¿Vey En Juan Monserat de Lluchmajor!*» en *La Aurora* del 6 de enero de 1912, n° 278, año VII, pg. 3 y 4. Manacor.

<sup>44</sup> REVENJOLI: «*De totes herbes*» en, *La Aurora* del 13 de enero de 1912, n° 279, pg. 1. Manacor.

<sup>45</sup> REVENJOLI: «*Mes Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor*», en *La Aurora* del 3 de febrero de 1912, n° 282, pgs. 3 y 4. Manacor.

<sup>46</sup> REVENJOLI: «*Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor*», en *La Aurora* del 13 de enero de 1912, n° 279, pg. 3 y 4. Manacor.

<sup>47</sup> REVENJOLI: «*Mes Ventays an En Juan Monserrat de Lluchmajor*» en *La Aurora* del 9 de mars de 1912, n° 287, pg. 2. Manacor.

<sup>48</sup> REVENJOLI: «*Més doys de mestre Juan Monserrat*» en *La Aurora* del 1 de Juny de 1912, n° 299, pg. 3. Manacor.

Pero Mossen no quería combatir solo, desde tan lejos, una explosión tan grande como la que se vivía en Lluçmajor, explosión de progresismo, socialismo y sindicalismo, por lo que decidió desde muy pronto enviar un hombre de su confianza para que desde la misma villa pudiese hacer frente a los acontecimientos que allí se iban sucediendo día a día. Por ello envió como rector y ecónomo de la villa a un hombre que conocía muy bien: Andreu Pont, un hombre de lo más preparado y progresista dentro del clero, que había realizado una labor misionera en Sudamérica, que se había formado como sociólogo en Alemania y que llevaba sobre si una buena experiencia en labores y trabajos sociales . Andreu Pont que había sido becario en La Sapiencia, recibía cartas de Mossen Alcover dándole instrucciones de cómo combatir las palabras de Monserrat y otros socialistas de Lluçmajor, pero en la Sapiencia solamente hemos podido encontrar cartas donde Mossén anima a Andreu Pont a escribir, así en una carta fechada en Palma a 27 de Agosto de 1910, Mossen le dice: « Andreu: Sé qu'enviaries un article a La Aurora contra El Obrero Balear. Per posarlo avuy han deixat un tros del meu. Benissim! (...) T'envii El Obrero d'avuy. A veure, idò, si dilluns o dimars m'envies un altre a La Aurora. ¿Quin pseudònim te poses? Jo havia pensat que't firmasses Poc-i-bon-ayre amb el supòsit de que serán articlets curts lo que fasses». <sup>49</sup>

Aunque luego Andreu escogería otro pseudónimo, Mossén no dejaría de animarlo, así en una carta del 5 de Enero de 1910 leemos «Me son encarregat altre pic de La Aurora, no per escriure-hi sino per fer-hi escriure. A veure si En Petitò, que tu coneix tant, mos enviaria qualque coseta per amor de Deu. ¡Hala homo! ¡Fora sòn!». <sup>50</sup> Por último, en otra carta destacar algo más de lo añadido anteriormente, que son las continuas correcciones que hacía Alcover a Andreu Pont, director de la Gaceta de Mallorca, sobre su mallorquín, que pretendía fuera perfecto. Así le dice en una carta del 3 de Octubre de 1910: «Amic estimat. Com avuy som vengut de Manacor he comprada La Aurora d'avuy i hi he vist el teu article, que m'ha agradat molt. Endavant homo! Per mi es evident que pots fer un gran bé. Llenya a s'estern (es socialisme)! Ja no recordaba el pseudònim PETITOY, que m'agrada més que Poc-i-bon-ayre ¡Endavant! (...) Homo! A s'article d'avuy t'ha escapat charlatanisme. La ch no té en mallorquí el valor que en francès sino el de K, además la paraula es castellana». <sup>51</sup>

Dicha crítica desde La Aurora iría decreciendo, máxime, cuando un exponente de la iglesia y de la confianza de Mossén aparece en el panorama llucmajorense. Las críticas de Mossén ya no se centran en la escuela y deja de ser noticia Lluçmajor. Ya se encargará el tiempo de enfriar las cartas sin respuestas que le dedica Mossén Antoni M<sup>a</sup> Alcover.

Hasta ahora el análisis realizado han sido de dos personas muy similares, dos conservadores, de redacción muy parecida, que mantienen una lucha dialectal con un personaje político de la oposición y humilde maestro de escuela: Joan Monserrat Parets. Ello nos hace ver el claro estilo literario y político que se vivía en la lucha de partidos, a principios de siglo, en el panorama mallorquín.

No debemos olvidar, a pesar de todo lo mencionado, un dato muy significativo, como es el momento vital de los tres personajes de nuestros anteriores debates: Si bien

<sup>49</sup> Véase la carpeta de «Cartas de Antonio M<sup>a</sup> Alcover Pbro y varios» que se encuentra en el Archivo de La Sapiencia.

<sup>50</sup> *Ibidem*.

<sup>51</sup> *Ibidem*.

Monserrat contaba con 22 años aproximadamente en el momento de la polémica, Mossén Antoni M<sup>a</sup> Alcover rondaba los 50 y Francisco Mulet ya había entrado en una madurez personal, pasando los 30 años.

El otro tipo de correspondencia que vamos a tratar y del que hablaremos a continuación va a ser la correspondencia entre dos correligionarios de una misma política: La socialista. Hemos visto importante diferenciar dos tipos de correspondencia a pesar de ser las dos entre las mismas personas: Joan Monserrat y Llorenç Bisbal, porque tratan temas distintos y llegan a conclusiones distintas. Si bien, la primera correspondencia va dirigida a poner puntos en común sobre un personaje, en una misma línea, la segunda de estas conversaciones irá dirigida hacia una ruptura entre los dos políticos que terminaría con un silencio por parte de Monserrat, tras la exigencia de compromiso. Ello nos puede llevar a entender hasta que punto llegan a tomar importancia las tensiones políticas, en ese momento histórico. Por tanto, vemos que son dos tipos distintos de correspondencia y que merecen cada uno capítulo aparte.

El primero de estos tipos de correspondencia seguiría una evolución en varios momentos históricos. El primero de estos momentos que darían lugar a la primera carta tiene lugar poco después de abril de 1919, cuando un liberal: Don Joan March i Ordinas, «En Verga», máximo dirigente del movimiento liberal isleño en esos momentos, realiza una donación al partido Socialista del edificio que albergará La Casa del Pueblo en Palma. Es entonces cuando se plasma, en las columnas del periódico «El Obrero Balear», el primer diálogo entre Llorenç Bisbal<sup>52</sup> y Joan Monserrat, prólogo del que tres años después, en agosto de 1922, mantendrían de nuevo, en el mismo lugar, ambos personajes, pero esta vez con distinto resultado al de esta ocasión.<sup>53</sup>

Se vivían momentos de tranquilidad en el Socialismo Balear cuando aparece la donación de un Edificio para el desarrollo del partido socialista. El hecho no hubiera tenido más trascendencia si no hubiera sido la persona que lo donó un dirigente de otro partido político. Las especulaciones sobre los motivos o las consecuencias a tal donación no tardarían en hacerse patentes, llegando a cuestionarse si debía aceptarse tal donación o no y cual sería el precio a pagar, no físico, sino político por el partido socialista a la figura de Juan March y en general, al liberalismo balear. Viendo que quedarían difuminadas las diferencias existentes a nivel político debido a unos favores físicos. En resumidas cuentas, se temía que a partir de entonces tal donación diera paso a un trato de favor hacia el liberalismo.

Centrándose en tal polémica tiene lugar el primer diálogo entre Monserrat y Bisbal. La correspondencia la iniciaría Juan Monserrat con un artículo publicado el 14 de marzo de 1919, donde defiende que, a pesar de que Juan March fuese un liberal millonario, no se tenía que olvidar el gran obsequio que iba a hacer a los obreros regalando la Casa del

---

<sup>52</sup> Trece años mayor que Monserrat, ya había alcanzado la mayor cota en la política: Director del Obrero Balear (1900-1910 y 1913, y entre 1918-1920), secretario de la Agrupación Socialista (1918-1919), presidente de la Federación de Sociedades Obreras (1917) y regidor del Ayuntamiento de Palma entre 1918 y 1921. Aún le quedará la unificación la Unión General de Trabajadores de Mallorca y ser alcalde de Palma durante 6 meses (De abril a octubre de 1931) durante la república y, en Mayo de 1932, presidente de la Federación Socialista Balear.

Extraído de SERRA BUSQUETS, S.: «Bisbal Barceló, Llorenç», en *Gran Enciclopèdia de Mallorca*. Volumen 2, pgs. 150 y 151. De. Promomallorca. Palma. 1991.

<sup>53</sup> Véase MONSERRAT PARETS, J.: «Carta abierta a mi amigo Bisbal», en *El Obrero Balear*, n° 890, pgs. 1 y 2, Palma, 14 de Marzo de 1919.

Véase también BISBAL, L.: «Suelto» en *El Obrero Balear*, n° 891, pg. 2, Palma, 21 de Marzo de 1919.

Pueblo, destacando además el adecuado comportamiento que tenía con éstos, sin ejercer de capitalista explotador. Juan Monserrat, por ejemplo, afirmaba en este primer artículo «*Que no cunda el ejemplo, han dicho los de su clase (refiriéndose a Juan March). Hagamos que los obreros no se lo agradezcan y no se le ocurrirá más a otro capitalista regalar ni auxiliar a los perturbadores del medio social (...). Solo aquí, en Lluchmayor, son varios los previos que el señor March ha adquirido y vendido con todo género de facilidades en pequeñas parcelas a los obreros (...). Robar es lo que hace el rico que no entrega el producto íntegro del trabajo a sus obreros*». <sup>54</sup>

Este escrito tendría cumplida réplica a través de una carta firmada por Bisbal el 21 de Marzo en la que apoyaba lo dicho por Monserrat y alababa la política que hacía su compañero socialista expresando con admiración la labor que iba desarrollando. <sup>55</sup> Muy posiblemente el tono laudatorio de este escrito serviría de carta de presentación y de motivo para que dos meses después, Monserrat fuese propuesto como candidato a las elecciones legislativas por la coalición republicano-socialista. La candidatura para estas elecciones que se celebrarían el 30 de mayo se completó con las figuras de Francisco Villalonga Fabregues y Lucio Martínez Gil. A pesar de los esfuerzos de la izquierda y de los pertinentes mítines, entre ellos uno celebrado en Palma junto a Ignaci Ferretjans, Llorenç Bisbal, Alexandre Jaume y J. Pérez, no se alcanzó representación alguna.

La victoria política del generoso liberal Juan March no tardaría en llegar, y en abril de 1923 consigue la victoria, que ya pronosticaba Juan Monserrat cuando se atrevía a escribir: «*Cuán triste para los —butifarras— contemplar como los predios, las señoriales mansiones, las riquezas todas, pasan a manos de los modernos capitalistas*». <sup>56</sup>

En este momento se iniciaría por segunda vez — entre Bisbal y Monserrat — un debate sobre la figura de este liberal que había cedido la Casa del Pueblo poco después de que Julián Ferretjans fuera nombrado presidente de la misma. <sup>57</sup>

<sup>54</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Carta abierta a mi amigo Bisbal», en *El Obrero Balear*, nº 890, pgs. 1 y 2, Palma, 14 de Marzo de 1919

<sup>55</sup> BISBAL, L.: «Suelto» en *El Obrero Balear*, nº 891, pg. 2, Palma, 21 de Marzo de 1919.

<sup>56</sup> Extraído de GABRIEL, P.: *El moviment Obrer a Mallorca*. Opusc. Cit. Pp. 85 – 86.

<sup>57</sup> A continuación enumeramos todos los artículos que componen dicho debate:

— MONSERRAT PARETS, J.: «Un rato a política» en *El Obrero Balear*, nº 1066, pgs. 1 y 2, Palma, 4 de Agosto de 1922.

— BISBAL, LI.: «Replicando a Joan Monserrat Parets» en *El Obrero Balear*, nº 1066, pgs. 2 y 3, Palma, 4 de Agosto de 1922.

— MONSERRAT PARETS, J.: «Otro rato a política» en *El Obrero Balear*, nº 1067, pg. 2, Palma, 11 de Agosto de 1922.

— BISBAL, LI.: «Replicando a Joan Monserrat Parets» en *El Obrero Balear*, nº 1068, pgs. 2 y 3, Palma, 18 de Agosto de 1922.

— MONSERRAT PARETS, J.: «Otro rato a política» en *El Obrero Balear*, nº 1069, pg. 2, Palma, 25 de Agosto de 1922.

— BISBAL, LI.: «Replicando a Joan Monserrat Parets» en *El Obrero Balear*, nº 1070, pg. 2, Palma, 1 de Septiembre de 1922.

— MONSERRAT PARETS, J.: «Otro rato a política» en *El Obrero Balear*, nº 1072, pg. 2, Palma, 15 de Septiembre de 1922.

— MONSERRAT PARETS, J.: «Sobre un discurso» en *El Obrero Balear*, nº 1073, pg. 2, Palma, 22 de Septiembre de 1922.

— BISBAL, LI.: «Replicando a Monserrat Parets» en *El Obrero Balear*, nº 1073, pg. 3, Palma, 22 de Septiembre de 1922.

Durante casi dos meses se sucederán las cartas entre Monserrat y Bisbal, que siempre contestará a Monserrat en el mismo diario, el mismo día que se publican sus cartas, gracias a que podía leer anticipadamente dichas cartas cuando llegaban a la redacción, antes de ser publicadas, puesto que Bisbal, como hemos dicho antes, era el director del semanario donde se publicará todo el diálogo epistolar: *El Obrero Balear*.<sup>58</sup>

Juan Monserrat, en esta segunda correspondencia defiende a Juan March, «En Verga», a quien llama «el último descamisado»,<sup>59</sup> y sobre el que plantea una cuestión: ¿Es el antiverguismo de la derecha una maniobra táctica para que la izquierda responda con el verguismo?. En próximas cartas Monserrat diferenciará entre conservadores y liberales y defenderá de nuevo a March, a quien, parece ser, quieren hacer culpable de toda la situación caótica del mundo obrero.

Para tal defensa Monserrat llega a plantear su convicción de que si desapareciera March no mejoraría lo más mínimo la situación de los obreros de Mallorca.<sup>60</sup> Son campañas, que claramente se orientan en contra de Joan March, al que nuestro hombre pretende defender «*Que no comprendiendo el valor de la virtud de un hombre que consagró toda su vida de ingratinitudes y sinsabores a la defensa de los humildes, le han encarnecido en su miseria*». <sup>61</sup> Sin embargo, Monserrat deja bien patente que sus palabras no deben verse como una política a favor de los liberales, sino a la defensa de un hombre íntegro que ayuda a la clase obrera. En cambio la actitud de Bisbal es siempre la misma, no dejándose convencer por las opiniones de Monserrat; afirmará que, obviamente, el liberalismo pretende como todos aprovecharse de la incomprensión e ignorancia del pueblo, de los obreros, continuando sus ataques al liberalismo político y a sus representantes.<sup>62</sup>

El debate sobre Joan March llevaría a otros temas aun más complejos como puedan ser: El papel del partido socialista en el caos en el que está inmersa la sociedad. Llorenç Bisbal afirmará, en este sentido, que el partido socialista es ajeno a toda culpa, habiéndose mantenido siempre donde le tocaba, en el plano de la pureza ideológica a través de la lucha de clases,<sup>63</sup> ideas con las que no está muy de acuerdo Joan Monserrat, quien dice que «*lejos de llamar para la lucha a cuantos, de buena fe, creen en la libertad como ideal propulsor del progreso como algo básico y esencial para la vida del individuo y la colectividad, se blasfemarán de los derechos del hombre. Se declarará inútil la constitución. La cuestión social que fue siempre una cuestión de derecho, de razón y de justicia quedó reducida a una cuestión de fuerza. Si las derechas han podido revivir y hacer lo que han hecho ha sido porque todas las izquierdas han andado a la greña. El partido liberal representa en el caos de la política española el mal menor y un mínimo de garantías para el desenvolvimiento de nuestros ideales (...) hay que estar del lado de quien meta a la*

---

<sup>58</sup> BISBAL, LI.: «Replicando a Joan Monserrat Parets », en *El Obrero Balear*, n° 1066, pgs. 2 y 3, Palma, 4 de Agosto de 1922.

<sup>59</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Un rato a política», en *El Obrero Balear*, n° 1066, pgs. 1 y 2, Palma, 4 de Agosto de 1922.

<sup>60</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Otro rato a política», en *El Obrero Balear*, n° 1067, pg. 2, Palma, 11 de Agosto de 1922.

<sup>61</sup> *Ibidem*.

<sup>62</sup> BISBAL, LI.: «Replicando a Joan Monserrat Parets », en *El Obrero Balear*, n° 1068, pgs. 2 y 3, Palma, 18 de Agosto de 1922.

<sup>63</sup> BISBAL, LI.: «Replicando a Joan Monserrat Parets », en *El Obrero Balear*, n° 1068, pgs. 2 y 3, Palma, 18 de Agosto de 1922.

*derecha en cintura*». <sup>64</sup> A lo que Bisbal le recuerda que habían roto con los republicanos por la falta de valor que habían tenido sus pilares: República, libertad y democracia. <sup>65</sup> Juan Monserrat le dice que hay que apoyar a los liberales, a lo que Bisbal queda asombrado, porque si bien está de acuerdo con que hay que apoyar a alguien para que sean significativas sus ideas y poner en cintura a la derecha, *pero*: «¿Ese alguien deben ser los liberales quienes a su vez apoyan a los conservadores?». El ultimátum de Juan Monserrat no se hará esperar: «O nos unimos o gobiernan como les de la realísima gana». <sup>66</sup> Quizás esa fuera la estrategia de Joan March con la donación de la casa del pueblo, la alianza con el partido socialista para vencer a la derecha conservadora. En todo caso, alto precio para tan poca respuesta práctica como encontró, aunque sí encontrará respuesta a nivel dialectal en el pueblo y en los político como hemos estado viendo.

La polémica sobre Joan March se agudiza y despersonaliza. Pasa a ponerse en tela de juicio el socialismo y a considerarse la panacea de todos los males, el sindicalismo y la lucha obrera, empresa que Monserrat tildará de fracaso, no tanto como ideal, que quizás comparte, sino como táctica que intenta remediarse con la unión de todos los partidos, tanto de derechas como de izquierdas, para salvar la situación en que los sindicatos habían sumergido a la sociedad. «*Convénzanse sindicalistas, —dice Monserrat en un artículo—, que sus efímeros triunfos no fueron obra ni del poder de su organización ni la convicción de sus masas. Fue consecuencia de muy especiales circunstancias (...) Es justo que quienes quisieron atribuirse la gloria de los éxitos que nosotros siempre hemos condenados, carguen ahora con la responsabilidad de las derrotas (...) Podrá el sindicalismo no haber fracasado como ideal a realizar pero como táctica el fracaso ha sido estrepitoso*», dice Juan Monserrat añadiendo: «*Una unión en que cada cual cumpla con su deber por el camino de la real gana. O lo que es igual, se quiere por los sindicalistas la ayuda de todos, para salir del atolladero en que se han metido, aconsejando a los obreros la abstención política, la violencia y la huelga general a todo trazo*». <sup>67</sup>

La discusión entre Bisbal y Monserrat termina con una carta de Bisbal, donde deja entrever una base común entre Monserrat y él y una misma finalidad: Lo único que puede variar es el camino, Bisbal sólo pone una condición a la aceptación de los planteamientos de Joan Monserrat Parets: No hacer el juego a los liberales (). Así lo explica Bisbal: «*Si los principios doctrinales son los mismos y ambos aceptamos el mismo método de lucha dentro del molde general de nuestra táctica. A base de unas circunstancias especiales como las presentes de una finalidad común cual la de asegurar el principio de libertad, podría hacerse lo que tu dices, pero habrá de ser que se me convenza con hechos y no con palabras y que la conjunción no había de servir para hacer el juego a los llamados liberales*». <sup>68</sup>

<sup>64</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Otro rato a política»: en *El Obrero Balear*, n° 1069, pg. 2, Palma, 25 de Agosto de 1922.

<sup>65</sup> BISBAL, LI.: «Replicando a Joan Monserrat Parets», en *El Obrero Balear*, n° 1070, pg. 2, Palma, 1 de Septiembre de 1922.

<sup>66</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Otro rato a política» en *El Obrero Balear*, n° 1072, pg. 2, Palma, 15 de Septiembre de 1922.

<sup>67</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Sobre un discurso», en *El Obrero Balear*, n° 1073, pg. 2, Palma, 22 de Septiembre de 1922.

<sup>68</sup> BISBAL, LI.: «Replicando a Monserrat Parets», en *El Obrero Balear*, n° 1073, pg. 3, Palma, 22 de Septiembre de 1922.

En Diciembre del mismo año, madurada la idea que surgió de dicho diálogo, Bisbal propondrá a un conjunto de personas, entre ellos todos los dirigentes socialistas, inclusive Monserrat Parets, la ideas de que, ante las elecciones a diputado a Cortes, se marque un mismo rumbo a seguir. Para ello tendrá lugar una asamblea de donde surgirá la idea de presentar una candidatura propia del partido socialista. Juan Monserrat se opone, y a pesar de que, como dice el mismo, «*el primero de mis deberes es la obediencia a la disciplina de mi partido*»,<sup>69</sup> propondrá como alternativa la postura que había defendido en los últimos años, es decir, unirse a los liberales y reformistas, a fin de lograr el triunfo sobre los conservadores. Monserrat tiene muy claras las ideas, tal como se desprende de sus palabras: «*cuya razón de ser la explica el crecimiento de la pequeña burguesía y la moderna burguesía, y si bien hallamos elementos de procedencia e ideario reaccionario no por esto deja de ser una gran verdad que todos los matices del liberalismo burgués están representados*». <sup>70</sup> Además, apostilla, de presentarse el partido socialista en solitario, no podrá llevar a cabo una campaña electoral regular, «*cosa imposible no contando por ello con los indispensables medios económicos*». El contraste de pareceres culminó con la presentación del partido socialista de su propia candidatura, que evidentemente no alcanzó resultado positivo alguno.

De todo ello podemos extraer cual es la opinión de Monserrat frente a Joan March, y en general ante el «verguismo», mostrando una opinión si bien clara, algo contradictoria. Joan March había donado la Casa del Pueblo a pesar de no comulgar con las ideas socialistas; por ello, por el apoyo al pueblo que el ofrece, Monserrat cree que debe ser a su vez apoyado y defendido. Dirá que la riqueza de March no está ligada con el robo, que es lo que realmente se debe atacar; por tanto, merece ser, a lo mínimo, respetado y admirado. En otra ocasión, refiriéndose al apoyo o ataque político que éste merece, hace referencia a que la eliminación del verguismo de la política local no mejoraría en nada la situación política, defendiendo la existencia y la simpatía que le ofrece este personaje, aunque no comulgue con sus ideas, motivos por los que no se une a éste. De todos modos, considera que en un momento dado, podría ser apoyado siempre que el ideal que el verguismo defiende —el liberalismo— sirviese para que los conservadores perdiesen el predominio social que detentan.

El segundo tipo de diálogo epistolar que mantendrá con Bisbal será el que estallará cuando Llorenç Bisbal, hasta entonces sumido en el silencio, exponga a Monserrat su oposición, dedicándole varias cartas en mayo de 1925, en forma de ultimátum, por su no afiliación al Partido Socialista, y su petición y ruego para que éste ingresase urgentemente en dicho partido,<sup>71</sup> así como en la Casa del Pueblo. La intención de Juan Monserrat es la de hacer las paces con Bisbal aunque no por ello ingresar en el Partido Socialista.<sup>72</sup> Ante esta postura Bisbal le cerrará la posibilidad de diálogo y de alguna forma entrará en enemistad con él.<sup>73</sup> Lo que realmente así sucedió pues sólo se llegó de nuevo al acuerdo después de

---

<sup>69</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Voto particular al dictamen suscrito por Bisbal y Ferretjans que formula el compañero Juan Monserrat Parets», en *El Obrero Balear*, nº 1098, pg. 1, Palma, 16 de marzo de 1923.

<sup>70</sup> *Ibidem*.

<sup>71</sup> BISBAL, L.: «Borrón y cuenta nueva», en *El Obrero Balear*, nº 1205, pgs. 1 y 2, Palma, 15 de mayo de 1925.

<sup>72</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «La paz sea con nosotros», en *El Obrero Balear*, nº 1206, pgs. 2 y 3, Palma, 22 de mayo de 1925.

<sup>73</sup> MONSERRAT PARETS, J.: «Lo mejor es la paz», en *El Obrero Balear*, nº 1209, pg. 2, Palma, 12 de junio de 1925.

un par de años de silencio. Efectivamente, dicha ruptura duró hasta febrero de 1927, cuando Monserrat ingresa en el Partido Socialista y en la Casa del Pueblo, que por cierto lo esperaban con las puertas abiertas, brindándole incluso la presidencia de la Sociedad de Profesiones y Oficios varios, cargo que aceptaría y ostentaría durante un año.

La relación que mantuvo con Llorenç Bisbal, es en todo caso significativa para explicar el tipo de relación entre dos socialistas, en momentos de acuerdo ideológico y en momentos de desacuerdo y que nos puede servir para entender la importancia de las ideas de Monserrat ante las posibles disputas con sus amigos de partido.

Durante un primer momento la relación es buenísima; son los inicios, y es cuando Monserrat es objeto de una lluvia de alabanzas por parte de Bisbal, curiosamente, por el tema de March, del que antes hablábamos. Esos siete años que separan esa primera conexión con la siguiente, parecen ser, en el plano de sus relaciones, los mejores, aunque la cosa, como sabemos, cambiará, y ya en 1925 podemos entreleer entre sus conversaciones como la relación entre ambos llega a límites de tensión, que hacen peligrar su amistad. Monserrat piensa, y así lo dice, que debe haber, y es normal que así ocurra, discrepancias tácticas y doctrinales en un partido, pero que ante todo debe reinar la tolerancia, la aceptación y la paz. Ahora bien, la manera de hacer las paces que deseaba Bisbal, centrada en el ingreso de Monserrat en el partido socialista de Palma, no era la que hubiese deseado Juan Monserrat. Y no dispuesto a anteponer las ideas de sus amigos a las suyas, prefiere separarse del partido, antes que tener que forzar unas decisiones con las que Monserrat no estaba de acuerdo. Monserrat seguirá afirmando que es socialista, pero a estas ideas antepone los principios de libertad y su gran sentido humanista. Las discrepancias de Monserrat con el partido socialista eran pues un hecho. Parece que los años pasados en el partido socialista, que al principio parecía medido a sus ideas, van alejando a Monserrat de la filosofía que, dicen los socialistas del momento, es la del partido; de todas formas seguirá bajo su obediencia, a pesar de no estar de acuerdo en sus decisiones.

Pero no vayamos a creer que la carrera de Monserrat es un continuo alejamiento de las ideas socialistas. Es tan solo un periodo de pequeñas discrepancias, que acompañó a un cambio en la forma de vida de Monserrat, motivado a su vez por un cambio de ciudad y de trabajo, y a una moderación y racionalidad política poco común en el partido de la época. No pasarán muchos años hasta que Juan Monserrat vuelva a aceptar la propuesta de Bisbal de formar parte de la Casa del Pueblo y ocupar altos cargos en el partido socialista de Palma.

En conclusión podemos afirmar que la correspondencia nos descubren a una persona sin miedo a la lucha personal, convencido de sus ideas, y poderosamente ideológico, por encima del pensamiento del momento, que muchas veces no sabe como afrontar, de la edad de sus contrincantes y del rol asumido por los otros, anteponiendo una clara idea de lo que debe ser el socialismo a cualquier defensa personal. Es prioritario la defensa de las ideas a cualquier otro valor, por que sólo con la defensa de las ideas, piensa Monserrat que se podrá llegar al desarrollo del proletariado.